



DESPUÉS DE LA NIEBLA



cinética producciones sl

DESPUÉS DE LA NIEBLA

SYNOPSIS Esta es la historia de Sigfried Meir, de Jean Sigfried, de Luis Navazo. Es la historia de un hombre que tuvo todas estas identidades, que fue apátrida durante más de treinta años y que eligió, por amor a un solo hombre convertirse en español.

Sigfried Meir tiene actualmente casi 80 años y vive en Ibiza. Durante días que se convirtieron en años y años que se convirtieron en décadas guardó silencio sobre su pasado, sobre su infancia. Sus cuatro matrimonios y sus dos hijas no le sirvieron para reconciliarse con sus orígenes, con sus primeros años. "No puedo recordar nada de mi madre o de mi padre que me genere sentimiento, sin embargo hablo de Navazo..."

Y añade "no puedes compartir lo que has vivido con otros que no lo han vivido, porque por mucho que lo cuentes no se lo creen" "al principio cuando todavía era un niño y parecía que el infierno había acabado, lo contaba. Con todo lujo de detalles. Pero veía en los ojos de la gente que les parecía una invención, entonces me enfurecí y dejé de contarle. Hasta ahora".

Por lo vivido, Sigfried dejó de creer en Dios y en las patrias, aunque fue feliz en Francia y en España. Jamás desde los siete años volvió a Alemania y se juró no volver a hablar su lengua materna.

A Sigfried le conocen en Ibiza como el empresario de éxito que montó los primeros restaurantes en los años sesenta y setenta. El primero que montó una macro discoteca. Un trabajador incansable y seductor amante de las mujeres pero con una gran aversión a las multitudes. También fue creador de la moda Ad-lib, esa moda que se exportó de Ibiza al mundo y que surgió de un fino olfato en el mundo de los negocios y de una vivencia particular: su trabajo como sastre y su incomodidad con la ropa nueva.

A España llegó en los años sesenta huyendo de su otra identidad: Jean Sigfried, el cantante que quiso ser actor, amigo de Georges Moustaki, Jacques Brel y Boris Vian. Un intérprete que tuvo éxito en Francia y Canadá, pero que no consiguió el número 1 en París.

Jean Sigfried, antes Luis Navazo, antes Sigfried Mier, quería triunfar, quería triunfar a toda costa en aquel París de actores y cabarets donde reinaba Yves Montand. Allí coincidió con Jean Paul Belmondo, con quien llegó a ensayar una obra durante varias semanas. A Belmondo le echaron porque su físico no daba el papel y a él por sus inmensos ojos azules y tristes "como de viejo". Jean Sigfried y Sigfried Mier y Luis Navazo, han arrastrado esos ojos por toda Europa, con un físico germano y atractivo que le sirvió para sobrevivir y reinventarse. Su pelo rubio y sus facciones le salvaron muchas veces, pero sus ojos vacíos y fríos alertaban de que algo en el conjunto no iba bien.

En la década de los sesenta Jean Sigfried grabó varios discos, pero lo que más le gustaba era actuar en directo, ante el público de cabaret. Ese público que a veces no atendía, que fumaba y bebía. "Cuando se encendían las luces y tenías que conseguir el silencio. Tenías que dominar al público, captar su atención y con ello yo conseguía dominar mi miedo"

football matches between the prisoners, in which Navazo emerged as a natural leader. In a certain sense, he took charge of entertaining not only the prisoners, but also the Germans.

Pero el público nunca fue una motivación para Sigfried. Su ansia de éxito tuvo un solo espectador para él: Saturnino Navazo, un hombre al que conoció con once años y al que considera su padre.

"Todo el mundo me pregunta cómo es posible que me haya influido tanto una persona con la que pasé sólo cinco años de mi vida. Dicen que le he idealizado, pero no es así. Navazo era un hombre bueno, un santo".

Saturnino Navazo era un jugador de fútbol de segunda división cuando la guerra civil le pilló en el bando republicano. Combatió contra Franco y con los franceses contra Hitler. Finalmente fue deportado a Mauthausen. Allí los españoles formaron un grupo compacto que lideraba las actividades del campo. Los kapos alemanes organizaban

partidos de fútbol entre los presos y ahí Navazo tenía gran autoridad. De alguna manera se encargaba de ese entretenimiento para los presos, pero también para los alemanes.

Mauthausen fue conocido como el campo de los españoles, que construyeron gran parte de la edificación y trabajaron en la mina, antes incluso de que se empezara a aplicar la solución final. Allí convivían múltiples nacionalidades, pero eran los españoles los más antiguos, los más organizados.



DESPUÉS DE LA NIEBLA

Los españoles empezaron a llegar en 1940, procedentes de campos de concentración de Francia y se encontraron con asesinos y delincuentes ya internados desde 1938. Entre sus muros dejaron la vida cerca de 4000 españoles por hambre, enfermedad, asesinatos... En su uniforme, un triángulo azul de apátrida con una s de español (spanier).

Fue allí, en aquel escenario donde la muerte formaba parte de la vida donde Sigfried y Saturnino se conocieron. No se sabe muy bien porqué aquel niño rubio, de ojos azules, claramente alemán, pero judío procedente de Auschwitz terminó junto a los españoles.

Tenía 11 años y había perdido a su padre y a su madre en Auschwitz a donde habían llegado procedentes de su Frankfurt natal. Su madre falleció ante sus ojos tras haber contraído el tifus, rematada con una inyección de aire. A su padre lo perdió de vista en el tren. A penas recuerda nada de su infancia, pero se pegó a Navazo y a los españoles como uno más de ellos.

Allí convivió con el horror y conoció el primer grupo estructurado que de alguna manera, dominaba el campo. Era 1945 y se acercaba el fin de la guerra. El día de la liberación de Mauthausen una larga pancarta saludaba a los soldados norteamericanos: Los españoles antifascistas saludan a las fuerzas liberadoras.

Ese día Sigfried Mier con sus ojos azules y su pelo rubio se convirtió en Luis Navazo, hijo de Saturnino, un hombre enjuto y moreno. Se convirtió en un apátrida español más.

Sus destinos se unieron para siempre. Luis-Sigfried y Saturnino acabaron en el sur de Francia en Revel, con un grupo de españoles procedente de los campos. Al principio vivían todos juntos, pero luego se dispersaron. Saturnino hizo de padre de Sigfried que no conocía otra forma de vida que la del campo. Robaba la comida de la casa y la escondía bajo el colchón. Robaba a los conocidos, mentía sin necesidad.

"Fue ese hombre, sin un solo grito, sin violencia, el que me explicó que debía olvidar la vida del campo, que ahora si quería algo tenía que ganármelo trabajando y que eso era lo justo".

Sigfried no se acostumbraba a la vida familiar ni a la esposa de Saturnino, que enseguida tuvo hijos. Quería mantener esa unión exclusiva que ya no era posible y abandonar sus estudios.

Finalmente llegó a un pacto con Navazo, iría a aprender el oficio de sastre a Toulouse, pero volvería los fines de semana.

Y así lo hizo. Aunque ya en el taller le surgió la idea de ser cantante y fue a París...a vivir la Rive Gauche.

Sigfried siempre ha intentado conseguir el éxito una y otra vez como cantante, empresario, sastre...superviviente. Pero ha tenido claro que cuando se llega un punto hay que cambiar el rumbo, buscar otra cosa y no mirar atrás. Su único pasado es el de un hombre bueno, que le salvó y que fue su padre.

A su muerte Sigfried entró en una profunda depresión porque a pesar de tener dos hijas, su vida había dejado de tener sentido. Todo lo hacía para que Navazo se sintiera orgulloso de él...

Ahora mira su tatuaje de judío alemán hijo de español y nada le recuerda. En Ibiza, cuando escucha su lengua materna, se cambia de mesa y ha pedido a sus hijas que jamás estudien el idioma.

Y piensa en una cita de Borges: "Yo no hablo de venganzas ni perdones, el olvido es la única venganza, y el único perdón."



AFTER THE MIST

Cinètica Produccions, PRODUCTION COMPANY Es una productora audiovisual fundada en Palma (Mallorca) por Luis Ortas en 2007. Se trata de una compañía joven que, sin embargo, ha producido y realizado anuncios publicitarios y vídeos promocionales para instituciones públicas y privadas, así como videoclips y reportajes de grupos musicales e intérpretes tan significativos como Antònia Font, John Tirado, Sterling, Gran Sol. Cuenta, además, con experiencia en la producción de series y documentales para las cadenas autonómicas de Baleares, IB3 Televisió, y Cataluña, TV3, y la corporación pública insular Televisió de Mallorca, para la que produjo la serie documental de 37 capítulos 'Memòria i Oblit d'una Guerra', sobre a guerra civil en la Baleares. En 2010 estrenó 'Amour de Vivre', un documental producido para IB3 y TV3, sobre los orígenes menorquines del escritor francés y Premio Nobel de Literatura Albert Camus, exhibido internacionalmente. Cinètica Produccions también ha realizado dos documentales sobre los sordo ciegos en la India para la Fundación Vicente Ferrer, de 2 capítulos 'Rutes de Silenci', que fueron emitidos por Televisió de Mallorca y Barcelona Televisió (BTV). También emitió en IB3, "El Regne de Momeràlia", un documental que emplea recursos habituales en la ficción para abordar la historia de los Morell, una influyente familia burguesa de Palma con grandes inquietudes culturales, que les llevaron a relacionarse con algunos de los personajes más ilustres de la intelectualidad europea de los siglos XIX y XX. Esta producción obtuvo un gran éxito de audiencia en sus pases en IB3. En género de ficción ha producido los cortometrajes Plenamar, ganador del Primer Premio Cortogenia 2012 (Madrid) y El síndrome del calcetín desaparejado, ganador del Segundo Premio Art Jove 2012 y partícipe de más de 10 festivales a nivel nacional e internacional. Entre los trabajos que la productora estrenará próximamente, se encuentra el proyecto crossmedia 'Mallorca Souvenir', en el que se aborda la relación de la isla con el turismo, su principal actividad económica. Esta iniciativa obtuvo en 2011 una subvención del Instituto de Cinematografía y de las Artes Audiovisuales, (ICAA) dependiente del Ministerio de Cultura. Cinètica, además, ha realizado trabajos para el Ayuntamiento de Palma de Mallorca, entre los que se encuentra la cobertura de las galas de los Premis Ciutat de Palma y el documental "La pintora sense rostre", sobre la artista Pilar Montaner.

Luis Ortas, DIRECTOR Y PRODUCTOR EXECUTIVO Nacido 1973. Se formó en cine y televisión en la universidad de U.C.L.A. de Los Ángeles, participando en diferentes largometrajes en Hollywood. Tras su regreso a Mallorca, trabajó como productor realizando vídeos industriales para instituciones y empresas privadas, clips musicales y una larga lista de cortos y documentales. Destacando 'Mar de Fang' (2008) sobre el artista Miquel Barceló. Junto con otros directores, fundó la Asociación de Cineastas de les Illes Balears, (ACIB). Desde el año 2008, forma parte del Consejo Asesor de Audiovisuales del Consell de Mallorca y, desde el mes de marzo de 2009, es consejero del Consejo de las Artes del Ayuntamiento de Palma. También es miembro fundador y actual secretario del Cluster Audiovisual de les Illes Balears, (CLAB). Es socio fundador y administrador de la productora Cinètica Produccions. Donde dirige los documentales 'Memòria i Oblit d'una Guerra', 'Amour de Vivre', 'El Regne de Momeràlia', 'La pintora sense rostre' ... En 2011, realizó un curso de "Multi Platform Busines School " en el que trabaja sobre el proyecto 'Mallorca Souvenir', que recibió ayuda del ICAA. Se trata de su primer proyecto Crossmedia, que verá la luz a finales de 2013.

cinètica



LUIS ORTAS PAU
e-mail: info@cinetica.tv
Spain: (+34) 686 650 829
www.cinetica.tv

